

El no golpe de Estado alemán

Por: Guillem Martínez. 31/12/2022

Detrás de una tentativa de golpe de Estado puede no haber nada, salvo tipos ridículos. Quedan ocultas noticias en verdad espectaculares, que hablan de verdaderos golpes de Estado a través de bancos, empresas energéticas y/o judicatura

1- En Alemania ha habido un intento planificado –con el culo– de golpe de Estado. Con lo que conocemos son resaltables tres aspectos. Aspecto a) el impulso nace del fascismo de toda la vida. Pero, ojo, también de los modernos usuarios de la teoría de la conjura, que no es fascismo en absoluto, sino el futuro, la Extrema Derecha 2.0, un fenómeno fundamentado en el *fake*. Aspecto b): el no-golpe alemán es, no obstante, un indicio. De la época. Una derecha anciana, senil, y otra derecha modernuqui, proclive al *fake* I+D, se han adentrado en el estado de ánimo golpe-de-Estado. En todo el mundo. Hasta en Alemania. Lo que indica que se ven fuertes y corroborados, y que la tradición liberal parece empezar a estar bien exprimida. El aspecto c) es el que más me gusta / asusta. Consiste en que un aviso de golpe improbable en Alemania –un *putsch* en Alemania, aunque sea cutre, es algo espectacular–, se ha comido con patatas otros hechos más determinantes y cotidianos en la realidad. Por ejemplo, nadie habla de otro golpe a la realidad, más efectivo, menos chapuzas, denunciado por la Comisión esta misma semana. Se trata, sin duda alguna, de la gran noticia de la semana, del trimestre y, de no ser por Ucrania y por Eurovisión Junior, del año. Ahí va: durante la anterior crisis, el alemán Deutsche Bank y el holandés Rabobank –un banco con nombre de peli porno que pasa en un banco– manipularon los mercados de deuda, de manera que, una vez falseados los valores de las deudas nacionales, fueron intervenidos, empobrecidos, desprendidos del Bienestar, Estados como Grecia, Irlanda, Portugal, España y Chipre. Lo que dibuja una violencia mayor que la del golpe alemán, no realizado. Y, lo que es más grave, una Comisión poco despierta, que no vio hace 10 años cómo se fabricaban, ante sus narices, mercados ficticios. Como, pongamos, lo puede ser hoy el mercado de futuros del gas, la subasta diaria de energía, la elaboración cotidiana del Euribor.

2- Socorro.

3- Es posible, en fin, un aviso de golpe de Estado cutre-salchichero en Alemania porque nadie avisa de la degradación de la democracia en Europa en tiempo real, sino pasados 10 años, en el mejor de los casos.

4- Por lo mismo, la guerra cultural, combates que intentan –y suelen conseguir– la polarización de la sociedad a través de *fakes*, resulta una disciplina fácil, en tanto la tradición liberal ya suele utilizar el *fake* para hacer cosas de liberales.

La polarización de la sociedad a través de *fakes*, resulta una disciplina fácil, en tanto la tradición liberal ya suele utilizar el *fake* para hacer cosas de liberales

5- Y, por lo mismo también, es importante la información. Saber lo que hay detrás de las cosas. Detrás de una tentativa de golpe de Estado puede no haber nada, salvo tipos ridículos. Y noticias en verdad espectaculares, que hablan de verdaderos golpes de Estado, a través de lo que hoy es el Ejército del XIX y XX: bancos, empresas energéticas y/o judicatura.

6- Y, en este punto 6, este artículo da un giro de 180 grados y hablará de lo que ocultan las grandes noticias de la semana en España. No se lo pierdan. Vamos que nos vamos.

7- La semana pasada se aprobaron los Presupuestos. Esta podría ser la noticia si no fuera porque, en realidad, se aprobaron antes, cuando la Comisión, ese linde del punto 1, les dio el visto bueno. Lo que indica que la ceremonia parlamentaria de aprobar o no unos presupuestos es algo teatral. Decir eso no es algo peyorativo. El teatro, recuerden, nació en Grecia como algo no solo serio, sino como lo más serio posible que pudiera elaborar un ser humano, al punto que comunicaba a los dioses con los humanos. La comedia o tragedia, el teatro, de los presupuestos, ¿qué comunica?

8- Comunica, en primer lugar, que hay una mayoría gubernamental rolliza, dispuesta a hacer teatro, ese acto divino, unida. Se trata de diversas gradaciones de socialdemocracia y de diversas tesituras de diversos nacionalismos, no necesariamente socialdemócratas. Es una mayoría gubernamental que, más que

sobre sí misma, habla de la derecha española, ese cacharro sin capacidad política, que nunca cumplirá lo que es su destino menos patológico: agrupar a las derechas locales emitidas desde otros nacionalismos.

El Ejecutivo dio por solucionado el problema cat con los indultos, esa concesión a unos presupuestos. Con el tiempo vio que no quedaba solucionado, pues aún quedan juicios por celebrar

9- Es importante el punto 7. Explica lo que es un parlamento esta mañana a primera hora. No es el punto en el que se discuten los Presupuestos. Lo que era el punto álgido, el hecho político de los parlamentos post45: la gestión anual de aquella pasta gansa que se recibía vía IRPF –esa cosa que hoy tampoco existe–. Los parlamentos son así un punto en el que el Ejecutivo negocia unos presupuestos –inabarcables, ininteligibles, incluso simbólicos, al punto que un Presupuesto solo ejecuta menos del 40% de lo presupuestado en obra pública, por ejemplo; lo único que sabemos a ciencia cierta de los presupuestos es lo que ha dicho la Comisión de ellos; que vale, si bien no me gasten tanto; esto es, que la subida del presupuesto militar ha sido efectiva, y que otras demandas de la Comisión, como la reforma de la pensiones, que será traumática, van progresando adecuadamente–. A cambio del apoyo a esos presupuestos, el Ejecutivo realiza concesiones. El cumplimiento de las directrices europeas y esas concesiones a otros partidos es, básicamente, lo que llamamos política española. No hay mucho margen y, en efecto, no suena muy épico. En contrapartida, es un punto al que se le satura de épica. Información. *Fakes* –no se pierdan el punto 17–.

10- El Ejecutivo dio por solucionado el problema cat con los indultos, esa concesión a unos presupuestos. Con el tiempo vio que no quedaba solucionado, pues aún quedan juicios por celebrar. Hubiera sido adecuado solucionar ese marrón con más indultos. Pero eso hubiera supuesto un desgaste gubernamental y una sobreexposición al marrón Ejecutivo-Judicial. Se pensó en solucionar el tema con la modificación del delito de sedición y con la modificación del de malversación. Con esas dos reformas del Código Penal –a medida; lo que no suele ser bueno ni edificante; es más, con eso se crea una dinámica, que el PP, cuando vuelva a la pomada, sabrá utilizar más y mejor–, se solucionaba el tema de los futuros juicios. A políticos, que no necesariamente a ciudadanos. Los ciudadanos aquí pintan poco. No son los 3.000 o 4.000 ciudadanos pendientes de juicio que el procesismo, esa fuente dudosa, asegura que existen. Pero son muchos, demasiados si se piensa que

actuaron engañados por políticos y por medios de comunicación, y que van recibiendo cargos penales sobreactuados. Tiene guasa, y es metafórico, que ERC, que, a través del género *fake*, prometió jauja a la sociedad, ahora se desentienda un tanto de ella para salvar el pelo a sus cuadros. Ese hecho, y el hecho de que ello no indigne, habla de la debacle ética catalana.

Tiene guasa, y es metafórico, que ERC, que, a través del género *fake*, prometió jauja a la sociedad, ahora se desentienda un tanto de ella para salvar el pelo a sus cuadros

11- En todo caso, hace un par de semanas, Moncloa daba por muerta cualquier reforma del delito de malversación. Estaba a favor. Es más, eso suponía una solución para Griñán, un tipo que en verdad cae muy bien en el PSOE. La razón de la negativa: la ley de sí es sí. Moncloa temía que esa ley supondría un semestre en el que, cual goteo malayo, se irían sucediendo noticias sobre la liberación de delincuentes sexuales. No se podía exponer, por eso mismo, a lo mismo, con noticias sobre la liberación de políticos corruptos –que de eso se trata, al fin–. ¿Por qué ha cambiado de opinión Moncloa? Por lo que me dicen, han visto que el desastre de la ley del sí es sí, no irá según lo previsto. Y en la decisión no ha pesado lo de Griñán, sino la búsqueda de una estabilidad parlamentaria para el tramo final de legislatura. A cualquier precio. Así como suena.

12- La propuesta de ERC para modificar malversación, evitar condenas a políticos, y facilitar la vuelta a la política de sus líderes es, básicamente, una amnistía para la malversación, siempre que sea modernuqui. Esto es, que el mangante no se quede el botín, sino que lo entregue al partido, o a otra causa benéfica, y que allí se reparta. Incluso, como viene siendo común, con el político abnegado que malversó la pasta. Vamos, lo que viene siendo malversación en Occidente. En Catalunya se da el caso, además, de que el cargo político otorgado a un incompetente –algo frecuente, como ha quedado visto en el Procés y en la pandemia–, tiene la contrapartida de que el cargo seleccionado negativamente entregue al partido entre el 15% y el 30% de su sueldo, lo que define el cargo mismo como un acto ético de malversación. La honestidad republicana, el único patrimonio del republicanismo por aquí abajo, cuando existía, vuelve a quedar por los suelos con esa propuesta. El procesismo, en fin, muere como nació: destrozando la tradición republicana catalana, hasta hace poco, más que digna. Informa *La Vanguardia* de que PSOE y UP, mañana mismo, van a acotar esa propuesta de ERC. Con otra propuesta,

también a medida. No será la barra libre de ERC sino –veremos cuando aparezca el texto– una barra libre con zonas de pago.

13- Sabemos que Comuns-Congreso tiene una relación inexplicable y fuera de toda lógica y dinámica ética con el procesismo, una zona del Estado, con todos los vicios del Estado en España, a la que se identifica como no-Estado. Pero la pregunta es, dos puntos, ¿por qué se apunta Moncloa a este desprestigio tan gratuito? En el punto 11 ha quedado dicho que en pos de la estabilidad gubernamental. Ya. ¿Pero para qué? En lo que queda de legislatura, cabe suponer que para salir adelante con la ley trans-LGTBI, la ley de familias, la ley de vivienda, la ley de protección animal, o la derogación de la ley mordaza. Tal vez con la reforma de las pensiones. Macron ha aplazado ese negociado a otra legislatura, pero Macron tiene una capacidad de chulear a la Comisión que Sánchez no tiene. Y, seguro, igual también se aspira a negociar un reparto de los fondos europeos –a empresas, fundamentalmente; se dice rápido–, sobre el que ningún partido de la mayoría gubernamental debería poner el grito en el cielo.

Quizás el énfasis legislativo por el que se apuesta, y por el que incluso se paga el peaje de una reforma favorable a la corrupción catalana y española, sería la ley trans, la de familias, la de protección animal

14- Las propuestas legislativas que quedan son importantes. Pelarse –o, más probablemente, no– la ley mordaza, la primera ley iliberal del Occidente Europeo. Macron intentó copiarla, y no pudo, lo que habla del exotismo de esa ley. La ley de vivienda / la regulación del alquiler parece que no se va a acometer. Sánchez, que presenta a su gobierno –importante– como Gobierno de las clases medias y trabajadoras, hace énfasis en el pack clases medias, esa cosa en mutación, que Emmanuel Rodríguez define por su alejamiento del salario, y su cercanía a la renta, a través, por ejemplo, del cobro abusivo, desregularizado, de alquileres. Lo que sugiere que Sánchez no querrá perder ese público. Quizás el énfasis legislativo por el que se apuesta, y por el que incluso se paga el peaje de una reforma favorable a la corrupción catalana y española, sería la ley trans, la de familias, la de protección animal.

15- La ley trans es un antes y un después. No tiene precedentes. Es reconocer un nuevo sujeto, consistente en muchos sujetos. Algo histórico. Lo sorprendente es que PSOE y UP parecen apostar, ante esa ley, por el enfrentamiento. Y no por cualquier

tipo de enfrentamiento, sino a partir de la guerra cultural. Algo crispante, polarizante y estéril, que puede acabar con el carácter trascendente de la ley. La ley de familias, de la que solo se conocen filtraciones, puede estar planteada, no tanto en asumir y en igualar derechos para distintos modelos familiares, como en la elaboración de una lista de tipos de familia, tan poco afortunada como la elaboración de listas de personas, y otro acceso para la guerra cultural, por la identidad, por el establecimiento de identidades, donde tendría que haber voluntad de hegemonía, de explicación de las ventajas de la igualdad. La ley de protección animal, a partir de lo filtrado, puede contener datos que sugieran un enfrentamiento, a través de la caza, con Vox, vía guerra cultural / pugna de identidades. La pensadora italo-australiana Rosi Braidotti explica la izquierda del siglo XXI como un punto de acogida de todas las identidades, pero a cambio de no dramatizarlas, de no convertirlas en el eje del todo. La igualdad tiene eso. Desencabrona, desdramatiza, elimina la identidad como única razón política. No apostar por eso es apostar por la guerra cultural, una gramática ajena a las izquierdas. Eléctrica, si bien de escaso recorrido.

16- Ante el apagón informativo de Sumar, que no emite, parece que en el Gobierno hay dos grupos, el PSOE es uno, lo que queda de Podemos tras su derrota territorial ante Sumar sería el otro, sensibles a las batallas de identidad y culturales. Pueden, además, comerse lo que queda de legislatura. Y sentar un canon de las izquierdas en este preciso momento, cercano a algún tipo de intervención –débil o dura, democrática o no, igualitaria o no, autoritaria o no– en las economías. Sería bueno que existieran izquierdas meditadas, y no accesos izquierdistas al populismo cuando el momento de centralizar y repartir se produzca.

17- El *fake* es la esencia de los populismos. Esta semana Moncloa ha filtrado un plan para espabilar la reforma del TC. Se trata de un plan irrealizable, en el que se pretende, a través de una ley, una reforma constitucional. Y en el que se pretende castigar penalmente el hecho de que alguien en el CGPJ no vote cargos para una renovación judicial. Algo que no es delito. Se trata de un *fake*. Un golpe de Estado alemán inocuo, que tampoco se llevará a cabo. Nada. Una cortina de humo. ¿Ante qué? ¿Para qué? ¿Para no hablar de la ley trans en un fin de semana con manifestación nutrida sobre el tema? ¿Para no hablar del caso de corrupción en el Parlamento, que afecta a diversos militantes socialistas, adscritos a la Internacional que preside Sánchez, entre ellos la vicepresidenta, del PASOK, ese partido que ha muerto haciendo lo que más le gusta: mangar? ¿Para no hablar del reconocimiento de la malversación como animal de compañía? ¿Para, simplemente, no hablar?

18- Desconfíen de los objetos. Miren lo que ocultan. Nos vamos a jartar de ese tipo de objetos ocultadores en lo que queda de legislatura, parece.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: CTXT

Fecha de creación
2022/12/31